JUBILEO DE LA ESPERANZA DE LA PASTORAL LITÚRGICA DIOCESANA



José Antonio Goñi www.paulorenaliturgia.com



¿ Qué significa 'ganar' el Jubileo ?

Cómo puede ayudarme el Jubileo a mejorar la celebración de la fe

Cómo puede ayudarme ¿ el Jubileo a vivir lo que celebro

Cómo puede ayudarme el Jubileo a vivir de la lo que celebro



JUBILEO DE LA ESPERANZA





DESIDERIO DESIDERAVI

La liturgia nos garantiza la posibilidad de tal encuentro. En la eucaristía y en todos los sacramentos se nos garantiza la posibilidad de encontrarnos con el Señor Jesús y de ser alcanzados por el poder de su Pascua. El poder salvífico del sacrificio de Jesús, de cada una de sus palabras, de cada uno de sus gestos, mirada, sentimiento, nos alcanza en la celebración de los sacramentos.

Por eso el año litúrgico, alimentado y seguido por la piedad de la Iglesia, no es una representación fría e inerte de cosas que pertenecen a tiempos pasados, ni un simple y desnude recuerdo de una edad pretérita; sino más bien es Cristo mismo que persevera en su Iglesia y que prosigue aquel camino de inmensa misericordia que inició en esta vida cuando pasaba haciendo bien, con el bondadosísimo fin de que las almas de los hombres se pongan en contacto con sus misterios y por ellos en cierto modo vivan.











Hijos míos, me queda poco de estar con ustedes.

Les doy un mandamiento nuevo:
que se amen unos a otros como yo les he amado.

La señal por la que conocerán que son discípulos míos, será que se aman unos a otros.

amar a los enemigos

perdonar hasta setenta veces siete

seremos juzgados por el amor

olvida nuestros pecados

paga lo mismo a todos los trabajadores

busca la oveja perdida y deja

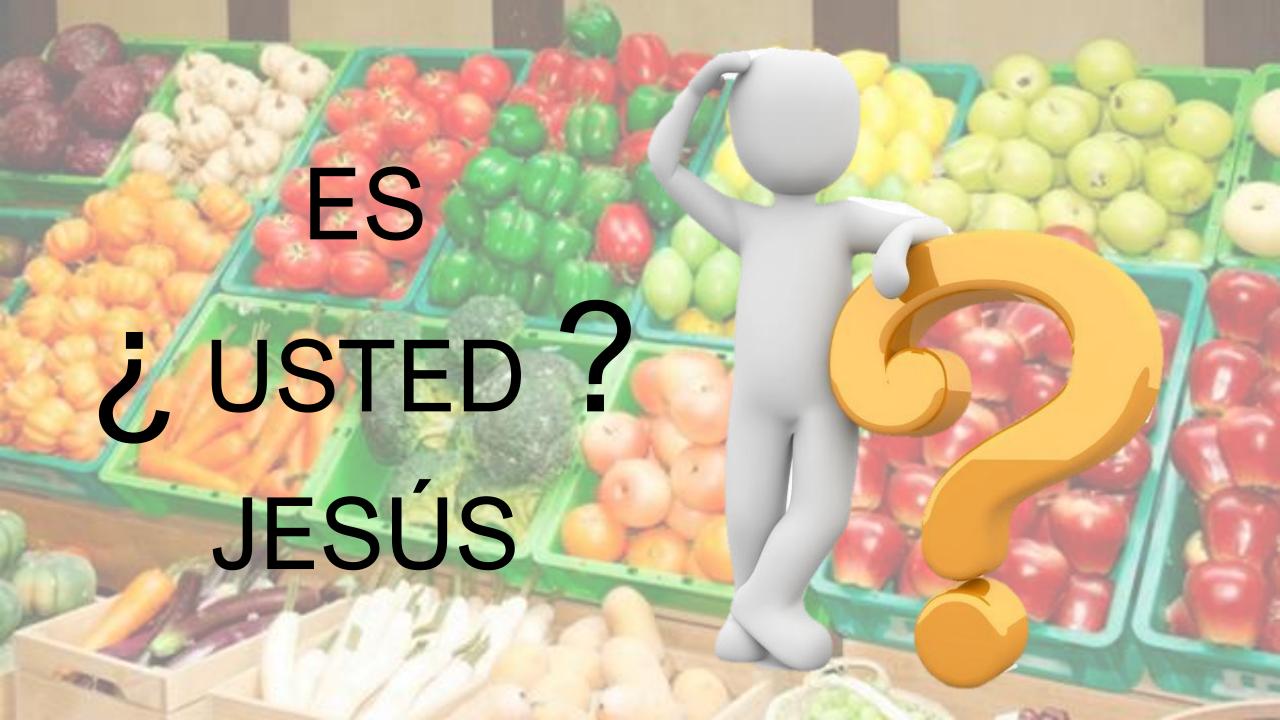
las otras noventa y nueve

poner la otra mejilla

¿quién es mi madre y mis hermanos?

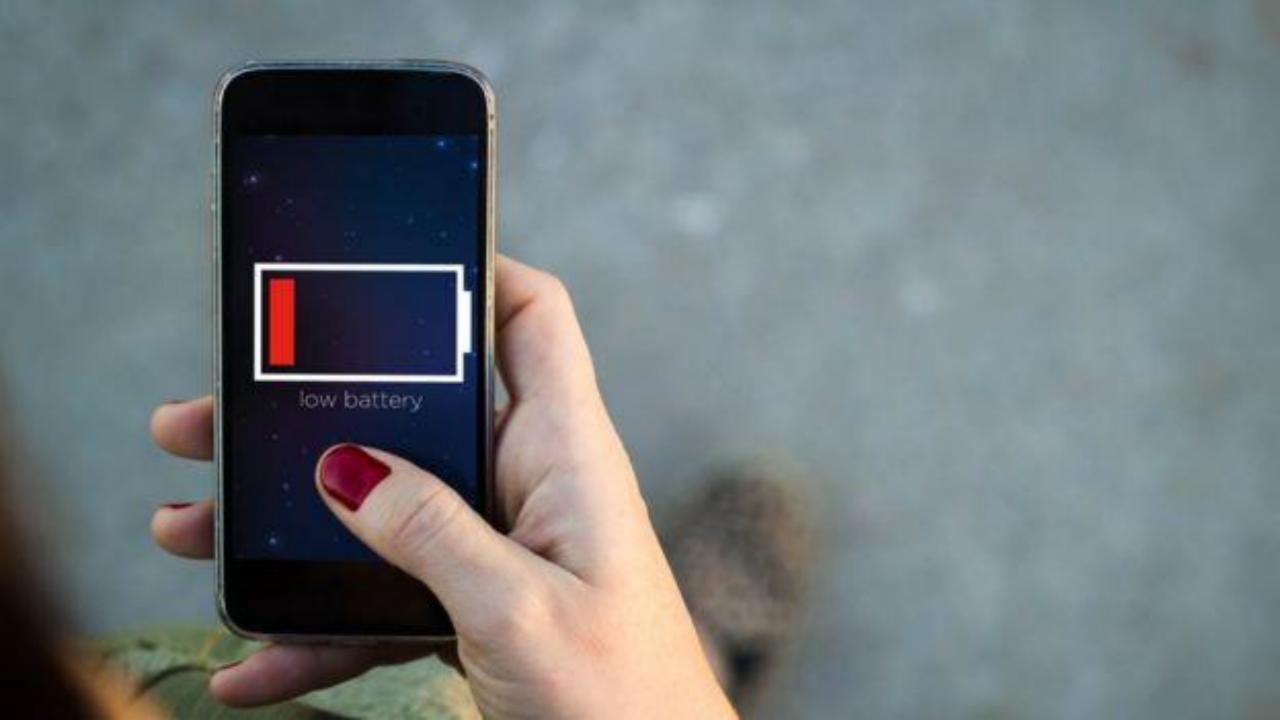
BIENAVENTURANZAS

los últimos serán los primeros





(OGMR 90c)







Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres. Ellos, en efecto, no tienen ciudades propias, ni utilizan un hablar insólito, ni llevan un género de vida distinto. Su sistema doctrinal no ha sido inventado gracias al talento y especulación de hombres estudiosos, ni profesan, como otros, una enseñanza basada en autoridad de hombres.

Viven en ciudades griegas y bárbaras, según les cupo en suerte, siguen las costumbres de los habitantes del país, tanto en el vestir como en todo su estilo de vida y, sin embargo, dan muestras de un tenor de vida admirable y, a juicio de todos, increíble. Habitan en su propia patria, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos, pero lo soportan todo como extranjeros; toda tierra extraña es patria para ellos, pero están en toda patria como en tierra extraña. Igual que todos, se casan y engendran hijos, pero no se deshacen de los hijos que conciben. Tienen la mesa en común, pero no el lecho.

Viven en la carne, pero no según la carne. Viven en la tierra, pero su ciudadanía está en el cielo. Obedecen las leyes establecidas, y con su modo de vivir superan estas leyes. Aman a todos, y todos los persiguen. Se los condena sin conocerlos. Se les da muerte, y con ello reciben la vida. Son pobres, y enriquecen a muchos; carecen de todo, y abundan en todo. Sufren la deshonra, y ello les sirve de gloria; sufren detrimento en su fama, y ello atestigua su justicia. Son maldecidos, y bendicen; son tratados con ignominia, y ellos, a cambio, devuelven honor. Hacen el bien, y son castigados como malhechores; y, al ser castigados a muerte, se alegran como si se les diera la vida.

ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu reino.





Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.





La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro redentor. A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amén.







JUBILEO DE LA ESPERANZA DE LA PASTORAL LITÚRGICA DIOCESANA



José Antonio Goñi www.paulorenaliturgia.com

